

sino aceptar como personal este dinamismo del espíritu para continuarlo. No diría, sin embargo, que siendo un libro espiritual y pastoral sea para niños o jóvenes, sino más bien para esos adultos llamados a vivir la alegría del evangelio, necesitados de esponjar y abrir los límites de su costumbre religiosa. Es de lectura fácil, pero pide descanso, reposo, silencio y contemplación. No está destinado a pasar rápidamente y mejor no pasar por él sin detenerse. Gracias a los protagonistas por mostrarse y al autor por su belleza.—José Fernando JUAN SANTOS

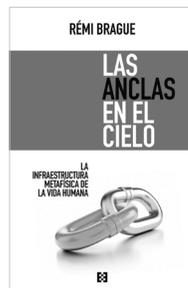
Filosofía

BRAGUE, Remí: *Las anclas en el cielo. La infraestructura metafísica de la vida humana*, Encuentro, Madrid 2022, 134 pp. ISBN: 978-84-1339-096-3.

El autor es profesor emérito de Filosofía Medieval en la Sorbona de París. El libro está compuesto a partir de las notas para unas conferencias ofrecidas en Barcelona el año 2009. Por lo que el libro está construido de forma ordenada y pensando en una comunicación ágil, en el que las ideas se vayan explicando progresivamente, entrelazándose entre sí, para permitir al interesado seguir el hilo de la exposición.

En concreto, esta apología del “ser metafísico” del “ser humano” parte de su situación histórica comprometida que ha traído la modernidad consigo y que profundiza en formas nihilistas como resultado de sus embates. Después de una primera exposición general, sobre el devenir histórico más reciente, pone de manifiesto que el ser humano pierde todo sentido de la realidad y de sí mismo sobre bases menos intensas y densas que las metafísicas. Es más, que todo en el ser humano, aunque no aparezca a simple vista, ni en las primeras consideraciones más inmediatas, en las que la persona se preocupa por su subsistencia, son todas ellas cuestiones de hondo calado y sentido, en las que la vida que se da reclama al mismo tiempo atención y cuidado, es decir, amor. De aquí que se manifieste muy especialmente en la natalidad y en la fecundidad. Se muestra en ambas la diferencia, respecto a la vida, que comporta la libertad, entendida no solo como una cuestión de elección ligada a una tradición o costumbre, mucho menos a posibilidades sociológicas o mercantiles, sino ya considerada en su radical anclaje metafísico en el ámbito de la voluntad.

En definitiva, el intento de la modernidad por recuperar y liberar al hombre para sí mismo, cayendo en la pura materialidad y consideración de un único mundo natural, termina por destruirlo prohibiendo toda mirada, ridiculizando todo planteamiento que vaya “más allá”. Lo cual fractura e impide de partida la pregunta esencial por el mismo sentido de la vida, acabando en la consideración radical de ser solo para la finitud, la muerte y la contingencia. Frente a esta doctrina, muy extendida ya en occidente y que lo impregna todo con un insuficiente hedonismo presentista, las páginas



del profesor Rémi Brague nos colocan ante la cuestión, más radical aún que nuestra propia supervivencia, de la entrega y el sacrificio, de la búsqueda de una auténtica libertad a la altura de nuestro ser y de un bien que, con cierta capacidad de atención y escucha, descubrimos que se nos da, nos reclama y nos exige en el otro una respuesta plena, ni a medias, ni retorcida. ¿Dónde aparece la metafísica del ser humano en su radicalidad? En la distinción entre “amar vivir” y “amar la vida”. Al lector del libro le recomiendo que no se salte las primeras páginas y procure hacer una primera aproximación completa al libro.—José Fernando JUAN SANTOS